

**Cardozo, Cristian – *Lenguaje y cuerpo en La Ciudad Ausente de Ricardo Piglia*. [Elektronische Ressource] Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2013, 225 págs.**

¿De qué manera es posible plantear la relación entre representaciones mentales, mundo exterior y lenguaje? La pregunta, central para el estudio de los problemas de la representación, vertebra el trabajo de Cristian Cardozo. Y a ella se agrega otra, más específica: ¿es factible buscar respuestas también en un texto de ficción como *La Ciudad Ausente*, la novela de Ricardo Piglia publicada en 1992?

En los primeros capítulos del trabajo el autor propone una síntesis de tres modos de abordar la problemática mencionada: la Semiótica de Charles S. Peirce y la Teoría de la Discursividad Social de Eliseo Verón por un lado y el “realismo interno” de Hillary Putnam por otro. Las dos primeras afirman la posibilidad de construir lo real a través del signo en un caso, a través de los discursos en el segundo, mientras que Putnam sostiene que la mente y el mundo definen conjuntamente la mente y el mundo. A la luz de estas perspectivas teóricas, se perfila el marco desde el cual C. Cardozo enfoca las posibilidades que tiene el lenguaje de construir o incorporar el mundo y los cuerpos.

Una lectura del *Museo de la Novela de la Eterna* de Macedonio Fernández en clave teórica permite considerarlo como intertexto imprescindible para el análisis de los problemas de la representación en la obra de Piglia. Desde este punto de vista, la obra macedoniana sirve de fundamento para varios de los postulados tematizados en la novela de Piglia que hacen manifiestas las tensiones entre lenguaje, mundo y cuerpo. Entre ellos señalamos: a) una manera de entender los límites del lenguaje y de sus posibilidades de representar la experiencia, fundamentalmente los estados de placer y dolor, que resultarían comunicables a terceros; b) la noción de “todo-posibilidad”, en tanto capacidad del lenguaje de hacer existir lo nombrado; c) una concepción del arte sin referente externo, lo cual hace factible una obra autorreferencial o, mejor aún, una obra construida sobre la base de referencias a otras obras, “hecha de préstamos, de citas, de plagios deliberados” (206).

A diferencia de los críticos que lo preceden y que privilegian una lectura política de la obra de Piglia, C. Cardozo considera particularmente productivo el análisis del texto ficcional como una estrategia para hacer explícita la problemática de la representación. En su hipótesis central el autor del estudio postula la existencia, en la obra de Piglia, de un enunciador que se construye en el cruce de distintos modos de

entender el problema, en diálogo y tensión con otros enunciadores. *La Ciudad Ausente* es leída como un cuestionamiento de las posibilidades de representar lo real mediante el lenguaje por un lado y, por otro, como una manera de dar cuenta del conflicto entre políticas discursivas diversas, orientadas a la imposición de criterios para definir lo real.

Además de analizar la novela, C. Cardozo considera los ensayos de Piglia y su particular forma de entender la novela de Macedonio Fernández. En dichos ensayos aparecen alusiones a mecanismos de la ficción mediante los cuales se configura el aparato estatal como definidor de los criterios de realidad que rigen tanto a los sujetos como los relatos que instalan la creencia al mismo tiempo que sostienen el poder.

A la luz de la tradición macedoniana, la lectura de *La Ciudad Ausente* puede centrarse en el análisis de la posibilidad de decir las afecciones – particularmente el dolor –, de referir aquello que excede el lenguaje, de incorporar ficciones a lo real y de instalar la autorreferencialidad en tanto remisión a elementos intratextuales o bien, a una genealogía literaria que se integra a la novela. Esto va acompañado de procedimientos narrativos que hacen del texto un relato fragmentario, que incorpora remisiones a otros textos, que no está regido ni por continuidades ni causalidades y que no permite discernir los límites entre realidad y ficción, a la vez que “desencadena la existencia de una máquina hacedora de relatos [...] capaz de construir lo real social desde la esfera de lo literario” (135).

En el análisis de *La Ciudad Ausente* el autor tiene en cuenta la reiteración de procedimientos narrativos que permiten configurar una primera serie integrada por “El gaucho invisible”, “Primer amor” y “Una mujer”. En un segundo momento se destaca la lectura de “La isla” vinculada con el *Finnegans Wake* de Joyce, otro de los intertextos considerados ineludibles para el tratamiento del problema del lenguaje en la obra de Piglia. C. Cardozo pone de relieve dos ejes de lectura en “La isla”: la problemática de la reproducción verbal de un universo infinito, inestable e impreciso, y la de la autorreferencialidad en el arte. La filiación de *La Ciudad Ausente* con la obra de Joyce se funda en la recuperación de las estrategias de la parodia y de algunos motivos mediante los cuales explicita la incapacidad de aprehender el mundo a través del lenguaje y sostiene el postulado según el cual el mundo del arte se inscribe en una dimensión distinta a la de la vida que experimentan los sujetos. A una imagen ambigua del mundo corresponde también una escritura discontinua y fragmentaria en la que se suspenden las categorías de tiempo, de causalidad, de permanencia de las identidades.

La poética de la ambigüedad y la metamorfosis recuperada por Piglia, reaparece en algunos motivos. Cabe destacar la posibilidad de establecer homologías entre la asociación pigliana entre Liffey / río / lenguaje / todos los lenguajes y la joyceana entre Anna Livia Plurabelle y el Río Liffey. En este punto, Piglia retoma la poética de Joyce que asocia la figura femenina con la escritura, ambas vinculadas con la memoria. Con ello, se relanza la problemática de la representación en la medida en que en el lenguaje se sostiene la memoria de las afecciones en los cuerpos.

Después del recorrido teórico propuesto y del abordaje de las relaciones intertextuales entre la novela de Piglia y las obras de Macedonio Fernández y James Joyce, C. Cardozo concluye que en *La Ciudad Ausente*, más que corroer los modos convencionales de abordar el problema de la representación, Piglia hace coexistir y pone en tensión las distintas concepciones, sin que sea posible acceder a una respuesta unívoca y lineal al problema de las relaciones entre representaciones mentales, mundo y lenguaje.

D. Teresa Mozejko